

INTERNACIONAL INFORME

¿Podría el virus callar las armas?

La ONU pidió suspender los enfrentamientos militares. Países dan ejemplo de voluntad.

Por **SERGIO ANDRÉS CORREA**

Las balas que desde sus fusiles disparaba la guerrilla Nuevo Ejército del Pueblo (Nep), hoy ya no resuenan en ningún rincón de Filipinas. Su líder, *Jose Maria Sison*, fundador del Partido Comunista en ese país ordenó un alto el fuego unilateral a sus tropas a partir de este miércoles.

Esa agrupación armada, considerada por la Unión Europea y Estados Unidos como grupo terrorista, que fue creada en 1969 bajo las premisas de oponerse al gobierno y a cualquier intervención norteamericana en territorio filipino, bajará sus armas en respuesta a la petición del secretario general de Naciones Unidas, *António Guterres*, de zanjar los conflictos bélicos para que la humanidad pueda dedicarse a defenderse de la pandemia de Covid-19.

“La furia del coronavirus revela claramente que la guerra es una locura. Hoy estoy haciendo un llamado a un alto el fuego inmediato y global en todos los rincones del mundo. Cesen las hostilidades. Dejen de lado la desconfianza y la animosidad. Silencien las armas, detengan la artillería, pongan fin a los ataques aéreos. Es crucial que lo hagan”, fue la petición de Guterres en una rueda de prensa el lunes pasado.

De hecho, ya los primeros casos de Covid-19 se han reportado en zonas de confrontaciones tan duras como Siria, Afganistán y la República Democrática del Congo, países con economías fracturadas por la violencia y con sistemas de salud precarios o volcados a atender a los heridos en combates.

“Pongamos fin al flagelo de la guerra y combatamos la enfermedad que está devastando



ILUSTRACIÓN MORPHART

nuestro mundo. Esto empieza por detener la lucha en todas partes. Ahora”, concluyó el secretario de la ONU.

El caso filipino

Ya el presidente de Filipinas, se había adelantado a la petición de Guterres y había declarado la semana pasada un cese unilateral en la persecución contra el Nep, para que el Ejército pudiera dedicarse a labores de respuesta a la crisis del coronavirus. En ese momento, Sison había rechazado el gesto del mandatario por considerarlo “una trampa para violar los derechos humanos”. Pero tras la petición de la ONU, el cabecilla concretó la orden de silenciar las armas.

Paralelamente, el Congreso de Filipinas aprobó este martes una ley que además de declarar la emergencia sanitaria en ese país, deja a Duterte con “super-



PARÉNTESIS

ISRAEL Y PALESTINA TAMBIÉN COOPERAN

Desde el pasado 22 de marzo, el Gobierno de Israel y la Autoridad Palestina vienen dando muestras de acercamiento para responder a la expansión del coronavirus en sus territorios. Sin que sea declarada oficialmente, medios internacionales reportan una tregua “de facto”: Israel ha permitido que trabajadores de Cisjordania puedan vivir en su territorio mientras dure la emergencia y también ha autorizado el paso de cerca de 200 kits de pruebas de detección del virus para que lleguen al único laboratorio con el que cuenta Gaza.

poderes”, tanto para aprobar normas sin que tengan que hacer trámite legislativo, como para intervenir o nacionalizar compañías privadas.

Y aunque, según cifras de la Organización Mundial de la Salud, en ese país se han confirmado a la fecha 501 casos de contagio de coronavirus y 33 muertes, lo que requiere que el Ejecutivo tome medidas efectivas de contención del brote, la ley que faculta a Duterte ha sido fuertemente criticada por la oposición y las organizaciones defensoras de Derechos Humanos, que lo ven como una puerta abierta para que el mandatario tome decisiones unilaterales, según reportó la Agencia EFE.

El virus no discrimina

De acuerdo con la ONU, la pandemia del coronavirus “afecta especialmente a los

501

casos de Covid-19 se han encontrado en Filipinas, país en el que se decretó la tregua.

países asolados por conflictos, donde hay un colapso de los sistemas sanitarios, y especialmente perjudica a los refugiados y a las personas desplazadas quienes son, en palabras de Guterres, ‘doblemente vulnerables’”.

Pero, ¿qué tan cerca está el mundo de alcanzar un panorama más pacífico a raíz de la crisis? El investigador asociado en Problemas Políticos e Internacionales de la Universidad Externado, Rafael Piñeros, considera que si bien “usualmente una situación como ésta motiva el llamado natural de los líderes políticos a detener las hostilidades”, solamente “las soluciones a las causas profundas de los conflictos, lo que facilita usualmente superarlos y el coronavirus, aunque nos toca a todos, no ha sido causa de disputas”.

El experto señala que el llamado al cese “es lógico y es positivo”, pero que “los mecanismos de cooperación o del cese de los enfrentamientos militares, no necesariamente nos van a llevar a un mundo más pacífico. Por el contrario, pueden surgir tensiones antes no contempladas, por la escasez de alimentos, de medicamentos o pruebas para diagnosticar la enfermedad” ■



EN DEFINITIVA

Ante la solicitud de la ONU de que cesen el fuego en todo el mundo a causa del coronavirus, la primera respuesta llegó de Filipinas, pero la raíz de los conflictos está lejos de solucionarse.

Con “40” cayó la idea política de los Caparrapos

Por **RICARDO MONSALVE GAVIRIA**

Las notas y panfletos extorsivos para comerciantes, ganaderos y mineros del Bajo Cauca, así como los mensajes de texto para reclutar a menores de edad, habrían sido las claves con las que la inteligencia de la Policía y del Ejército lograron ubicar a *José Gabriel Castañeda Vargas*, alias 40, cabecilla político y cuarto hombre en importancia del grupo armado ilegal Los Caparrapos.

La operación militar que terminó con la captura de esta persona se dio en la vereda Juan Martín del munici-

pío de Cáceres, Antioquia.

“Esta persona era el encargado de todo el lineamiento criminal de este grupo para darle insumos a la lucha y estructura armada que lidera alias Caín. También era el encargado de hacer alianzas criminales para enfrentar al Clan del Golfo y coordinar las rentas criminales”, agregó el general Juan Carlos Ramírez, comandante de la Séptima División del Ejército.

A finales de enero, EL COLOMBIANO entrevistó a alias 40, quien entre otras afirmaciones, habló sobre las extorsiones que los Caparrapos hacían en la región del Bajo Cau-

180

hombres armados tiene, según cuentas del Ejército, el grupo los Caparrapos.

ca y sobre la existencia de menores de edad en las filas de ese grupo armado ilegal.

Aunque en ese momento “40” afirmó que los Caparrapos se defendían de una expansión del Clan del Golfo, para las autoridades es innegable que esas dos estructuras

armadas son las responsables de desplazamientos forzados, homicidios selectivos, reclutamiento de menores, ataques a la Fuerza Pública y otro tipo de delitos en la región de Bajo Cauca y el sur de Córdoba.

Décadas en la ilegalidad

Hasta la publicación de este diario sobre Los Caparrapos, el alias de 40 no era muy conocido por la opinión pública, solo entre los pobladores de municipios como Tarazá, Cáceres y Caucasia que sufrieron por sus actividades criminales, no solo de esta época, también cuando perteneció al Bloque

Mineros de las Autodefensas.

“En el 2006 se desmovilizó como miembro del estado mayor del Bloque Minero. Lleva una trayectoria criminal de más de 20 años”, añadió el comandante de la Séptima División del Ejército.

Alias 40 tenía una orden de captura en su contra por el delito de concierto para delinquir agravado. Su detención fue legalizada y un juez de la República lo envió a la cárcel.

Ahora, las autoridades centran sus esfuerzos en “Caín”, “Evangélico” y “Flechas”, los tres principales cabecillas de los Caparrapos ■